



**DIPLOMADO
HISTORIA DE LAS
REVOLUCIONES**



Diplomado

Historia de la Revoluciones

Unidad XIX

La Revolución Boliviana

(1952-1964)

“Bolivia, había logrado hacerse de la Independencia, había logrado rescatar la Dignidad de los Pueblos Originarios. Pero el Expansionismo, los Imperialismos de la Tierra, los Imperialistas de la Tierra, sí, Imperialistas de la Tierra, no han terminado de renunciar a sus apetitos de dominación y hacen todo lo posible por evitar que un Pueblo alcance Victorias. Originarios. [...] Eso es lo que no le gusta al Imperio, eso es lo que nos les gusta a los Capitalistas, que la Riqueza se distribuya con Justicia, la Riqueza la quieren para ellos, y eso lo que hace es levantar odio y empezar a conspirar para buscar cómo acabar con Gobiernos que llevan una conducta verdaderamente democrática. Porque Democracia no es simplemente ir a votar, Democracia es asegurarle Salud, Trabajo, Educación.” Comandante Daniel Ortega, 15 de Noviembre de 2019

Introducción

Entre los acontecimientos que causaron impacto, en la historia contemporánea de nuestro continente, estuvo la Revolución Boliviana de 1952. Misma que fue un proyecto liderado por sectores políticos provenientes de las capas medias aglutinados en el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), quienes, en el marco de una gama de alianzas políticas y sociales, derribaron por la vía violenta el Régimen Oligárquico de esa época.

Una situación que permitió el establecimiento de un nuevo modelo socioeconómico en Bolivia, con características nacionalistas y fuerte participación de la clase obrera, principalmente de la Central Obrera Boliviana (COB).

A diferencia de la Revolución guatemalteca, que llegó a su fin como producto de una intervención militar norteamericana, este proceso pudo mantenerse hasta 1964 y se desarrolló en medio de comportamientos controversiales, por parte de sus gestores, entre los que se desarrollaron

cogobiernos y desacuerdos, hasta su finalización.

Aunque, realizaron reformas radicales y profundas como la nacionalización de las minas, la reforma agraria y otras medidas sociales, algunas de las cuales no terminaron de llevarse a cabo. En tanto pesaron los comportamientos contradictorios de sus protagonistas, que no les permitió imprimirle al proyecto revolucionario la debida coherencia y unidad, para llevar el proceso hasta el final.

En 1964 durante el segundo mandato de uno de sus principales líderes, Víctor Paz Estensoro, el Ejército al mando del General René Barrientos dio un golpe de Estado inaugurando una serie de gobiernos militares de corte derechista.

En la presente unidad, vamos a presentar los acontecimientos que condujeron al estallido revolucionario de abril de 1952 y el desarrollo del proceso, hasta el año 1964.



La Revolución Boliviana (1952-1964)



La Revolución Boliviana de 1952, fue uno de los procesos políticos más relevantes de la historia contemporánea latinoamericana y caribeña. La Revolución Dirigida por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), y apoyada por amplios sectores populares, logró derrocar por la vía armada al antiguo régimen. No se trató solo de un cambio de gobierno, sino de la ruptura del orden oligárquico, que concentraba la riqueza generando una situación generalizada de pobreza de la clase trabajadora mayoritaria.

El nuevo gobierno impulsó un proyecto nacionalista que buscó transformar la estructura del Estado y ampliar la participación social. La clase trabajadora, especialmente a través de la Central Obrera Boliviana (COB), asumió un papel protagónico en la vida política de la Nación Boliviana. Se promovieron profundas reformas estructurales en la ruta del afianzamiento de la soberanía económica y autodeterminación política nacional,.

Aunque el proceso se mantuvo hasta 1964, estuvo marcado por tensiones internas y disputas dentro del bloque revolucionario. Que tuvieron su consecuencia en divisiones y contradicciones entre sus dirigentes que limitaron la consolidación del proceso.

En 1964, durante el segundo mandato de Víctor Paz Estenssoro, el golpe de Estado encabezado por el general René Barrientos y promovido por fuerzas internas e injerencias externas, puso fin al ciclo revolucionario e inició una etapa de gobiernos militares de orientación ultra derechista y conservadora.

1. Ubicación geográfica de Bolivia

Bolivia está situada en el centro-oeste de América del Sur, no tiene salida al mar después de haber perdido una guerra con Chile en el año de 1879. Tiene una superficie de 1.098.581 km² y una población de más de 12 millones de habitantes, su capital constitucional es Sucre, mientras que La Paz es la sede de gobierno. Limita al norte con Brasil, al este con Paraguay, Argentina al sur, y al oeste Chile y Perú.



Se divide en tres regiones principales: el Altiplano (zona andina, alta y seca), los Valles y Yungas (zona sub andina templada) y los Llanos/Amazonía (zona tropical oriental). Posee gran biodiversidad en su territorio, incluyendo parte de la Amazonía y el Salar de Uyuni. Y acumula

gran cantidad de recursos naturales, entre los que se destacan los yacimientos mineros, gas natural, litio los que junto a la agroindustria constituyen los pilares de la economía.

Es un Estado plurinacional y multilingüe, siendo sus etnias mayoritarias la Quechua y Aimara, se

habla además del español, 36 lenguas originarias correspondientes cada una a una etnia diferente.

Contiene en su evolución, un pasado histórico muy rico en su territorio. Allí se desarrolló uno de los centros culturales más antiguos del continente tal como lo demuestran -entre otras- las ruinas de la ciudad de Tiahuanaco, de más de tres mil años de existencia. El país posee restos arqueológicos en todo su territorio, que revelan procesos de poblamiento que datan de más de 12 mil años, los cuales siguen siendo objeto de investigación.

A la llegada de los colonizadores españoles, era parte del Tahuansituyo o imperio Inca. Durante el periodo colonial fue uno de los centros políticos más importantes, siendo parte del Virreinato del Perú, siendo nombrado como El Alto Perú. Siendo a su vez escenario de luchas indígenas contra la dominación española, como la realizada por Tupac Katari en 1781. Tras la independencia, los sectores políticos, participantes en la lucha anticolonial del Alto Perú, le dieron el nombre de Bolivia, en homenaje al Libertador Simón Bolívar.

2. Antecedentes

Durante el siglo XIX, Bolivia al igual que sus vecinos estuvo bajo el control político de caudillos militares, inmersos en guerras civiles, golpes de Estado y guerras con sus países vecinos. Hasta 1899, el país fue gobernado por conservadores, quienes fueron relevados del poder por la vía violenta por los liberales, los que se mantuvieron en el poder hasta 1920.

Estas administraciones, realizaron obras de infraestructura y la consolidación del Estado – nación, las que permitieron el ingreso de los capitales extranjeros, quienes empezaron a ejercer control sobre los recursos minerales (plata, estaño), madereros, etc.

Estos gobiernos liberales, fueron sucedidos por los llamados gobiernos republicanos, los que salvo los de Hernando Siles (1926-1930); David Toro y Germán Busch (1936-1939) no hicieron cambios sustanciales en el sistema. Estos últimos trataron de retomar el control de la autonomía del país con algunas medidas progresistas.

Busch quien llegó al poder por medio de un golpe de estado a David Toro en 1937, realizó medidas progresistas y nacionalistas, incluida la promulgación de la primera Constitución Social en 1938, en cuyo marco se dio la aprobación de la Ley General del Trabajo, el Código de Educación en 1939, y la nacionalización del Banco Central de Bolivia, la carrera de Busch se vio truncada repentinamente, por su suicidio en el mismo año de 1939.

No se pueden obviar como antecedentes otros factores, tales como los efectos de la Gran Depresión del 1929, que debilitó a la industria minera, así como la derrota de Bolivia en la guerra del Chaco en 1935.

Son entre otras las razones por las cuales, algunos de los gobiernos militares mencionados, trataron de promover el ingreso del Estado a la economía a través del control de divisas y la asignación de cuotas de exportación de estaño entre los diferentes productores.

Siglo XIX, Bolivia



Bolivia estuvo dominada por caudillos militares y vivió constantes guerras civiles y conflictos con países vecinos. Los conservadores gobernaron hasta 1899, cuando los liberales tomaron el poder por la fuerza y permanecieron hasta 1920. Aunque impulsaron obras de modernización, también permitieron una mayor influencia extranjera sobre los recursos mineros. Los gobiernos republicanos posteriores mantuvieron en gran parte el mismo sistema, excepto los de David Toro y Germán Busch, quienes aplicaron medidas nacionalistas y sociales, como la Constitución de 1938 y la Ley General del Trabajo. La derrota en la Guerra del Chaco y la crisis económica de 1929 debilitaron al país y motivaron una mayor intervención del Estado en la economía, preparando el camino para cambios políticos más profundos.

La Guerra del Chaco

La Guerra del Chaco generó un fuerte cuestionamiento del modelo político y social vigente y dio lugar al surgimiento de nuevos partidos e ideas. Entre ellos destacaron la FSB de Óscar Únzaga, el PIR de José Antonio Arce y el MNR de Víctor Paz Estenssoro y Carlos Montenegro, este último con una orientación nacionalista y una composición ideológica diversa. El MNR se fortaleció entre 1943 y 1946 al incorporar a los sindicatos mineros organizados en la FSTMB. En 1950 se fundó el Partido Comunista de Bolivia, vinculado al movimiento obrero. La inestabilidad política y el retorno de gobiernos conservadores provocaron gran agitación social, que culminó en la huelga de 1949 y la Masacre de Siglo XX, profundizando la crisis que antecedió a la Revolución de 1952.

3. Antecedentes inmediatos

Por otro lado, la Guerra del Chaco (entre Paraguay y Bolivia) tuvo como resultado un profundo cuestionamiento del modelo político y social vigente en los años treinta. Esto generó toda una generación de escritores, pensadores y líderes políticos que buscaron formas de solucionar los problemas sociales y económicos históricamente postergados hasta ese momento.

Entre ellos, destacan el líder católico Óscar Únzaga de la Vega, quien dirigió la Falange Socialista Boliviana (FSB), con influencias de la democracia cristiana de Jacques Maritain y la encíclica de los papas León XIII y Pío XI. También figuró José Antonio Arce, fundador del Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), -que aglutinó a intelectuales profesionales y obreros radicalizados- y el materialista Carlos Montenegro, miembro fundador, junto con Víctor Paz Estensoro del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Una organización, orientada principalmente hacia posiciones nacionalistas y populistas. Aunque la composición ideológica, política y social del MNR era de lo más compleja, ya que militaban en ella desde nacionalistas radicales con fuertes simpatías con el fascismo italiano; derechistas liberales, obreros con fuerte inclinación a la izquierda, hasta demócratas liberales. El MNR se hizo fuerte, entre los años de 1943-1946 al unirse a él la gran mayoría de los sindicatos mineros, organizados alrededor de la Federación Sindical

de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB).

En 1950, como resultado de una escisión del PIR, se fundó el Partido Comunista de Bolivia, adscrito a las concepciones marxistas leninistas. Este Partido orientó su trabajo principalmente al movimiento sindical, que por ese tiempo estaba en ascenso y tuvo acercamientos con el ala izquierda del MNR.

En tanto, tras el suicidio de Busch, se habían sucedido cuatro gobiernos efímeros, hasta que en 1947 se produjo el retorno de los conservadores al poder, con Enrique Hertzog, quien gobernó hasta 1949, entregándole la administración a Mamerto Urriolagoitia, quien a su vez la entregó a Hugo Ballivián. Desde su ascenso al poder, Hertzog encontró una fuerte agitación social, que fueron entre otras razones los que lo obligaron a depositar el poder en Urriolagoitia.

En mayo de 1949, luego de una huelga general, se desató un conflicto severo en la Mina Siglo XX propiedad del magnate Simón Patiño, en el departamento de Potosí. El presidente, Mamerto Urriolagoitia, ordenó el arresto de algunos dirigentes, y en respuesta los mineros tomaron como rehenes a dos empleados extranjeros y terminaron ejecutándolos. El gobierno reaccionó con una intervención militar y la trágica “Masacre de Siglo XX”.

La Guerra Civil de 1949



El 27 de agosto de 1949 comenzó la Guerra Civil en Bolivia, cuando el MNR lideró una sublevación armada en cuatro ciudades del país. En Santa Cruz se estableció un gobierno revolucionario bajo la dirección de Edmundo Roca, y los rebeldes llegaron a controlar más de la mitad del territorio, especialmente Cochabamba y Santa Cruz. Hubo enfrentamientos en Yacuiba, Camiri e Incahuasi, y los insurgentes proclamaron a Víctor Paz Estenssoro como presidente, aunque él se encontraba en el exilio.

El gobierno de Mamerto Urriolagoitia respondió enviando al ejército, comandado por el general Ovidio Quiroga, que recuperó primero Cochabamba y luego Santa Cruz, apoyado incluso por bombardeos aéreos. En Potosí, tras retomar el control, las fuerzas oficiales fusilaron a dirigentes como Lidio Ustárez. Aunque se registraron tomas de minas y huelgas en algunos centros mineros, para el 1 de septiembre el gobierno ya tenía el país bajo control, y días después muchos rebeldes se vieron obligados a exiliarse.

4. La Guerra Civil de 1949

En este contexto, el 27 de agosto de ese mismo año se desató la Guerra Civil en 1949, mediante la cual el MNR dirigió una sublevación en cuatro ciudades de Bolivia. Luego de unos días, emergió un gobierno revolucionario en el departamento de Santa Cruz al Oriente del país, y estuvo liderado por Edmundo Roca, miembro del grupo Acción Obrera incorporado al MNR.

Durante estos acontecimientos, los revolucionarios tenían bajo control más de la mitad del país, principalmente las ciudades de Cochabamba y Santa Cruz. Tuvieron lugar sendos choques armados en las localidades cruceñas de Yacuiba (al mando de Froilán Calleja), Camiri e Incahuasi. La Revolución proclamó a Víctor Paz Estenssoro como presidente y a Edmundo Roca como vicepresidente, a pesar de que el primero

estaba exiliado. Mientras tanto, Urriolagoitia movilizó al ejército comandado por el general Ovidio Quiroga, quien logró el control primero de Cochabamba y después de Santa Cruz, con el uso de aviones bombarderos para las operaciones militares en ambas ciudades.

En Potosí, las tropas gobiernistas, luego de retomar la plaza principal, fusilaron en el Cuartel Manchego a algunos jefes del movimiento, como Lidio Ustárez. Algunos trabajadores tomaron las minas y se declaró huelga en varios centros industriales de mineral. Para el 1 de septiembre, el gobierno ya había retomado el control del país, y el 15 de ese mismo mes, muchos de los insurrectos de Santa Cruz, tuvieron que retirarse al exilio.



Estallido de la Revolución



El descontento popular contra el gobierno de derecha llevó a convocar elecciones el 6 de mayo de 1951, en las que Víctor Paz Estenssoro, del MNR, obtuvo la mayoría de los votos. Al no alcanzar la mayoría absoluta, el Congreso debía elegir presidente, pero el 16 de mayo una junta militar encabezada por el general Hugo Ballivián asumió el poder y, el 7 de junio, disolvió el Congreso, anulando los resultados. Paz Estenssoro se exilió en Argentina, mientras los sectores de derecha bloqueaban el ascenso del MNR al poder, creando las condiciones para un levantamiento.

El 9 de abril de 1952 comenzó el movimiento cívico-militar, donde carabineros, policías, obreros y población tomaron instituciones estratégicas, distribuyeron armas y enfrentaron a la Junta Militar. Tras la renuncia de Seleme y la desertión del general Torres Ortiz, Lechín asumió el liderazgo con las consignas de “Reforma agraria” y “Nacionalización de minas”. Entre el 10 y 11 de abril, mineros y ciudadanos alzados capturaron el Gran Cuartel de Miraflores y el Palacio Quemado, obligando a la rendición de la junta. La revolución dejó 490 muertos, y Siles Suazo y Lechín asumieron temporalmente el poder antes de entregarlo a Paz Estenssoro, que retornó del exilio.

5. Estallido de la Revolución

No obstante, el fracaso del movimiento, la situación de descontento y rechazo al gobierno se mantenía latente. Una razón que llevó al gobierno de derecha a hacer convocatoria a elecciones generales. Estas se dieron el 6 de mayo de 1951.

El Candidato Víctor Paz Estenssoro, del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), obtuvo la mayoría de los votos en dichas elecciones presidenciales. Sin embargo, al no obtener la mayoría absoluta, el Congreso Nacional estaba obligado constitucionalmente a elegir presidente el 6 de agosto entre los tres candidatos más votados. Sin embargo, el 16 de mayo, una junta militar asumió el gobierno, presidida por el general de brigada Hugo Ballivián.

El Congreso Nacional fue finalmente disuelto por Decreto Supremo del 7 de junio de 1951, que anuló los resultados de las elecciones. El líder del MNR Paz Estenssoro fue obligado a retirarse al exilio en Argentina. Se notaba a todas luces que los sectores de la derecha y ultraderecha boliviana, no querían permitir el ascenso al poder del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Ante esta situación en medio de un fuerte descontento de la población se vinieron dando las condiciones para el estallido. Un año más tarde, se producirá el día 9 de abril el inicio de un movimiento cívico -militar. El general de la policía Antonio Seleme, con el apoyo del

dirigente Siles Suazo y el líder minero Juan Lechín Oquendo, -ambos del MNR- con la participación del general Torres Ortiz, donde carabineros, policías y obreros con el apoyo de la población se lanzaron a las calles y dieron inicio al levantamiento contra la Junta Militar. Ese 9 de abril de 1952, el Cuerpo de Carabineros y Policías, tomaron instituciones estratégicas, tales como las prefecturas y las radios para difundir sus reivindicaciones.

Se movilizaron los regimientos de carabineros Capitán Zeballos y 21 de Julio, la Brigada Departamental de Policías, cadetes de la Escuela de Carabineros y Policías y la Dirección General de Policías y Carabineros, todos con armamento y municiones para tomar zonas estratégicas.

A lo inmediato acudieron civiles organizados y no organizados solicitando armas en los cuarteles rebeldes, a los mismos se les distribuyó armas y municiones por parte del Regimiento de Carabineros. El arsenal de la plaza Antofagasta, tomado por el capitán de Ejército Israel Téllez, ya había sido distribuido a combatientes civiles.

No obstante, el general Torres Ortiz, comprometido en el alzamiento, desertó a última hora e hizo acuartelar al ejército. Se dispuso a repeler el golpe. El doctor, Siles Suazo, se asiló en la Nunciatura, ese mismo día. Viendo el desborde popular, renunció el general Seleme a la conducción del “Gobierno Revolucionario”.

Fue entonces que quedó Lechín Oquendo, máximo dirigente de la Federación de Mineros, dirigiendo el alzamiento en las calles con las

consignas "Reforma agraria" y "Nacionalización de minas".

El día jueves, 10 de abril, continuaron los combates. Juan Lechin Oquendo encabezando a los mineros de Milluni, tomó el Grupo Aéreo de Caza y desde allí mandó aviones a soltar panfletos sobre el Gran Cuartel de Miraflores, induciéndolos a rendirse. El pueblo asaltó el retén de la Garita de Lima, sacó armamento y munición y siguió luchando.

El viernes 11 de abril, Lechín junto a Rolando Requena se dirigieron a tomar el Gran Cuartel de Miraflores. Posteriormente, apoyados por el pueblo alzado tomaron el Palacio Quemado. La resistencia de la Junta Militar llegó a su fin, ante el desborde popular. Ese mismo día, sus principales cabecillas, el presidente de la junta, general Hugo Ballivián, y altos mandos buscaron asilo, tras tres días de combates.

Horas más tarde, llegaron los dirigentes políticos del MNR, quienes no vieron conveniente

realizar la reforma agraria y tomar otras medidas de carácter radical. Porque muchos de ellos eran latifundistas, también se oponían a la nacionalización de las minas, porque temían a la reacción de los norteamericanos, y algunos de ellos no ocultaban el temor de que se les calificara como "comunistas".

Al final, el doctor Siles Suazo cedió pues Lechín argumentó e insistió que esas consignas llevaron a la gente a ofrendar su vida, y que era esa misma gente, la inmensa multitud, que estaba, en ese mismo momento, en la plaza, coreando la victoria revolucionaria.

La derrota del ejército cobró un saldo de 490 muertos. Hernán Siles Suazo y Juan Lechín Oquendo asumieron el mando del gobierno, para entregarlo días más tarde a Víctor Paz Estenssoro, quien regresaba de su destierro en Buenos Aires.



Desarrollo de la Revolución



La Revolución Boliviana se desarrolló en tres periodos presidenciales. En el primer gobierno de Víctor Paz Estenssoro (1952-1956) se cumplieron las principales demandas del pueblo: se estableció el voto universal, se fundó la Central Obrera Boliviana, se disolvió y reformó el ejército, y se nacionalizaron las minas entre abril y octubre de 1952. Además, se aprobaron la reforma agraria, el nuevo Código de Educación y el Código del Petróleo.

Durante el segundo gobierno del MNR, con Hernán Siles Zuazo (1956-1960), se enfrentó la inflación generada parcialmente por las reformas previas y se aplicó el primer plan de estabilización con apoyo del Fondo Monetario Internacional. En este periodo se impulsó el desarrollo agrícola. En el tercer gobierno del MNR, correspondiente al segundo mandato de Paz Estenssoro (1960-1964), se llevaron a cabo reformas a la recién creada Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), consolidando la nacionalización del sector minero

6. Desarrollo de la Revolución

El desarrollo de la “Revolución del 52” cubrió tres periodos presidenciales. Durante el primer gobierno de Víctor Paz Estenssoro (1952-1956) se cumplieron las demandas más significativas del pueblo como: el voto universal; la fundación de la Central Obrera Boliviana, la disolución y reforma del ejército; la nacionalización de las minas entre abril y octubre de 1952. Además, se aprobaron: la reforma agraria; el nuevo Código de la Educación; y el nuevo Código del Petróleo.

El segundo gobierno del MNR, Hernán Siles Zuazo (1956-1960) tuvo que enfrentar la inflación causada en parte por las reformas durante el gobierno de Paz Estenssoro y llevar a cabo el primer plan de estabilización a través de convenios con el Fondo Monetario Internacional. Durante este período se incrementó el desarrollo agrícola y en el tercer gobierno del MNR, que fue el segundo período presidencial de Paz Estenssoro (1960-1964), se dedicó a reformar la recientemente creada Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL)

7. Medidas Revolucionarias

El voto universal

El 21 de julio de 1952, el gobierno estableció el voto universal. Al otorgar el derecho a voto a personas que no sabían leer ni escribir (derecho negado hasta ese momento), así como a pueblos originarios y mujeres, con esta medida se incrementó en número de electores de 205 000

(6,6 % de la población total) en 1951 a 1 ,125, 000 (33,8 %) en 1956. La ampliación del derecho al voto de la mujer era una medida radical en el mismo contexto latinoamericano al ser el cuarto país en permitirlo.

Central Obrera Boliviana

La Central Obrera Boliviana (COB) fue fundada el 17 de abril de 1952 con el objetivo de integrar los sindicatos de mineros, fabriles, ferroviarios, bancarios, gráficos, empleados de industria y comercio, constructores, panificadores y campesinos. Su primer secretario ejecutivo fue Juan Lechín Oquendo, que había sido secretario ejecutivo de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) fundada en 1944. Lechín también era ministro de Minas y Petróleo del primer gabinete de Víctor Paz Estenssoro. Entre los objetivos principales de la COB estaba luchar por la nacionalización de las minas y ferrocarriles, por la revolución agraria y la derogación de medidas anti obreras dictadas por gobiernos oligárquicos anteriores. Durante todo el gobierno del MNR la COB fue "el ala revolucionaria radical" del proceso revolucionario, exigiendo la aceleración y profundización de los cambios sociales, políticos y económicos. Pero cabe destacar que las relaciones laborales durante el gobierno del MNR fueron turbulentas. Se estima que se llevaron a cabo un promedio de 350 huelgas por año entre 1952 y 1958. En tanto las llamadas “fuerzas moderadas” de este Partido cerraban filas en contra de las propuestas radicales de la COB.

Medidas Revolucionarias



La Revolución de 1952 impulsó cambios profundos en lo social, político y económico. El 21 de julio de 1952 se estableció el voto universal, incluyendo a analfabetos, pueblos originarios y mujeres, aumentando los electores de 205,000 a 1, 125 000 entre 1951 y 1956, lo que convirtió a Bolivia en el cuarto país latinoamericano en otorgar el voto femenino. El 17 de abril de 1952 se fundó la Central Obrera Boliviana (COB), uniendo sindicatos de diversos sectores; se promovió la nacionalización de las minas, la reforma agraria y la defensa de los derechos de los trabajadores, aunque las relaciones laborales con la dirección revolucionaria fueron complejas, con un promedio de 350 huelgas anuales entre 1952 y 1958.

El MNR disolvió y reformó el ejército, reduciendo su tamaño y presupuesto, y lo sustituyó por milicias populares urbanas y rurales, mientras la policía y las milicias asumieron la seguridad interna hasta 1956. La nacionalización de las minas se concretó en octubre de 1952 mediante la creación de la Corporación Minera de Bolivia, simbolizando la independencia económica. La reforma agraria de 1953 redistribuyó tierras de haciendas y latifundios a comunidades y pueblos originarios, implementándose parcialmente al inicio y alcanzando finalmente 47 millones de hectáreas y más de 650 000 protagonistas en tres décadas. La reforma educativa buscó ampliar la enseñanza a las mayorías, modernizar el sistema educativo, dividirlo en urbano y rural, promover la educación técnica.

Disolución y reforma del ejército

El MNR redujo el tamaño del ejército de aproximadamente 20 000 a 5000 soldados entre abril de 1952 y enero de 1953. Además, se estima que retiró a alrededor de 300 oficiales. El presupuesto del ejército fue recortado de 20 % del presupuesto general a la mitad en 1953 y a 6,7 % en 1957. En reemplazo del ejército, el MNR formó milicias urbanas y rurales con obreros y campesinos. Entre 1952 y 1956, la policía y las milicias populares predominaron en la seguridad interna y orden público. A partir de 1956 y hasta el golpe de estado de 1964, se redujo la legitimidad de las milicias y la importancia de la policía a medida que se reconstituyó el ejército, quién predominó en la seguridad interna y orden público.

Nacionalización de las minas

La nacionalización de las minas de los tres principales grupos empresariales mineros (Patiño, Hochschild y Aramayo) constituyó la primera y más importante reforma económica del MNR y desató una serie de contradicciones internas y externas alrededor de la Revolución del 52. En el plano interno, el MNR había intentado incrementar el control del Estado sobre la minería desde gobiernos anteriores como el de Villarroel, con el control de divisas. Sin embargo, en 1952, cabe señalar que Paz Estenssoro no estaba comprometido con una nacionalización. Por tanto, las primeras medidas del MNR en el sector minero fueron la creación de un monopolio de exportación a través del

Banco Minero y la obligatoriedad de entrega del cien por ciento de divisas al Banco Central. Fue más bien el movimiento obrero, a través de la FSTMB, que demandaba la nacionalización. En el plano externo, Paz Estenssoro era renuente a la nacionalización, por el mensaje político que esta acción enviaría a los Estados Unidos sobre la orientación ideológica del partido.

A modo de evaluar la situación, Paz Estenssoro conformó una Comisión de Nacionalización de la Minas que deliberó por cinco meses y concluyó que se nacionalicen las minas con compensación en octubre de 1952. El 31 de octubre, en siglo XX, Catavi, Paz Estenssoro, junto con su ministro de Minas, Juan Lechín Oquendo, firmaron el decreto de nacionalización traspasando los bienes de las 163 minas distribuidas en 78 compañías mineras de Patiño, Hochschild y Aramayo a la recientemente creada Corporación Minera de Bolivia. La nacionalización de las minas fue vista como la "independencia económica" de Bolivia tanto por el MNR y la FSTMB .

Reforma agraria

A mediados del siglo XX, Bolivia contaba con un sistema agrario latifundista caracterizado por una desigual tenencia de la tierra, condiciones de trabajo semi-feudales y con baja capacidad de proveer alimentos a la mayoría empobrecida de la población. Una minoría de aproximadamente del 4 % de la población rica, era propietaria del 70 % de las tierras fértiles de cultivo. El trabajo agrario consistía de un sistema de control de la

mano de obra a través del acceso a la tierra a través de prestaciones laborales. Los indígenas tenían que aportar con semillas, herramientas y hasta animales para realizar el trabajo. Además de obligaciones laborales agropecuarias, estaban obligados a ofrecer servicios personales gratuitos al hacendado y su familia, a cambio de cultivar en parcelas de propiedad del hacendado. La deficiencia en el sector agropecuario, era tan evidente que entre el 35 al 40 por ciento de las importaciones eran de alimentos.

En enero de 1953 se organizó una Comisión de Reforma Agraria presidida por el vicepresidente, Hernán Siles Suazo, con miembros de partidos de la oposición lo que condujo a que el 2 de agosto de 1953 en Urcureña, Cochabamba se firmó el Decreto de Reforma Agraria. El decreto ofrecía indemnización a los terratenientes y otorgaba las tierras de las haciendas a los pueblos originarios y campesinos a través de sus sindicatos y comunidades, con la condición que no fueran vendidas a título personal.

El sistema de implementación de la reforma era engorroso. De los 15 322 casos iniciados en 1953, trece años después en 1966, solo se lograron tramitar cerca del 50 %. Entre 1954 y 1968 el Servicio Nacional de Reforma Agraria había procesado ocho millones, de los aproximadamente treinta y seis millones de hectáreas por distribuirse. En los subsiguientes 30 años, sin embargo, se lograron distribuir 39

millones de hectáreas adicionales (llegando a un total de 47 millones de hectáreas) con más de 650, 000 protagonistas.

Reforma educativa

En 1952 dos tercios de la población (60,9 %) era analfabeta. Al año del inicio de la Revolución y para adecuar el sistema educativo a las transformaciones revolucionarias en curso, en 1953 el gobierno creó la Comisión Nacional de Reforma Educativa que en 120 días presentó su propuesta. Recién ante demandas del magisterio en 1955 se promulgó el Código de la Educación Boliviana. El Código dividió el sistema educativo en un ámbito urbano, a cargo del Ministerio de Educación, y otro de educación rural a cargo del recientemente creado Ministerio de Asuntos Campesinos. El Código buscaba extender la educación a las mayorías y reorientar la educación hacia una educación técnica. También planteaba la importancia de “castellanizar” a los pueblos originarios en su afán modernizador, con el objetivo de convertirlo en campesino.

Esta dirección, obedecía a los prejuicios que tenían los dirigentes, sobre las tradiciones milenarias de los pueblos originarios. Prejuicios heredados de la dominación colonial. “Civilizar al indio” consistía en arrebatarle sus costumbres, sus lenguas originarias y su cosmovisión indígena.

El fin de la Revolución de 1952



El 4 de noviembre de 1964, los generales René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candía derrocaron al presidente y líder del MNR, Víctor Paz Estenssoro, poniendo fin a 12 años de gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario e iniciando un largo periodo de dictaduras militares que se prolongó hasta 1982.

Paz Estenssoro, que iniciaba su tercer mandato consecutivo, y que en los últimos años, su política había cambiado progresivamente de un nacionalismo radical hacia una postura más cercana a la democracia liberal burguesa, perdió apoyo popular, situación que los mandos militares aprovecharon para ejecutar lo que denominaron la “revolución restauradora”. En la práctica, esto significó la consolidación de la derecha en el poder. El régimen de Barrientos se caracterizó por una fuerte represión contra el movimiento popular y las fuerzas políticas de izquierda.

8. “La Revolución Restauradora” o el fin de la Revolución de 1952

El 4 de noviembre de 1964, los generales René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candía, derrocaron al presidente y líder del (MNR) Víctor Paz Estenssoro y pusieron fin a los 12 años de gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Iniciándose un largo periodo de dictaduras militares, desde ese año hasta 1982.

Paz Estenssoro, líder de la Revolución de 1952, estaba iniciando un tercer mandato consecutivo, lo que generó un descontento social y político que fue aprovechado por los mandos militares para realizar lo que llamaron “la revolución

restauradora”, se trató de la organización e instalación de un proceso contrarrevolucionario, que significó el ascenso y la consolidación de la derecha en el poder, en tanto el régimen de Barrientos, quien fungía como vicepresidente de Paz Estenssoro, se destacó por impulsar una fuerte represión en contra del movimiento popular y las fuerzas políticas de la izquierda revolucionaria. Aunque cabe reconocer que la política del mismo Paz Estenssoro, había por esos años involucrado de un nacionalismo radical, hacia una postura identificada con la democracia liberal burguesa.



Linea de tiempo

La Revolución Boliviana (1952–1964)

• **Finales de 1800 - inicios 1900 – Control de caudillos y paralelas históricas**

Bolivia estuvo gobernada por caudillos militares, enfrentando golpes de estado y guerras con países vecinos. Hasta 1899 gobernaron los conservadores, relevados violentamente por los liberales, quienes se mantuvieron en el poder hasta 1920.

• **1920–1930 – Gobiernos republicanos y avances iniciales**

Los gobiernos republicanos realizaron obras de infraestructura modernización del Estado, permitiendo el ingreso de capitales extranjeros en el sector de la minería y la explotación de recursos naturales.



• **1935 – Derrota en la Guerra del Chaco**
Bolivia pierde la guerra contra Paraguay, lo que provoca cuestionamientos al modelo político y social vigente y abre paso a nuevas ideologías y liderazgos.

• **1937–1939 – Gobierno de Germán Busch**

Promulgación de la Constitución Social, Ley General del Trabajo (1938), Código de Educación (1939) y nacionalización del Banco Central. Su gobierno termina con el suicidio de Busch en 1939.

• **1943–1946 – Consolidación del MNR y sindicatos mineros**

El Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) se fortalece al unirse con sindicatos mineros organizados en la FSTMB.

• **1947–1949 – Retorno de conservadores y conflictos sociales**

Gobierno de Enrique Hertzog y Mamerto Urriolagoitia. Agitación social, huelgas y conflictos, como la Masacre de Siglo XX en 1949.



27 de agosto de 1949 – Guerra Civil de 1949

Sublevación del MNR en cuatro ciudades. Se estableció un gobierno revolucionario en Santa Cruz liderado por Edmundo Roca. Tras enfrentamientos armados, el gobierno recupera el control del país.

6 de mayo de 1951 – Elecciones presidenciales

Víctor Paz Estenssoro (MNR) obtiene mayoría de votos. Sin embargo, al no alcanzar mayoría absoluta, el Congreso debía elegir presidente.

16 de mayo de 1951 – Junta militar de Hugo Ballivián

Golpe militar que anula las elecciones y destierra a Paz Estenssoro a Argentina. Se disuelve el Congreso el 7 de junio.



9 de abril de 1952 – Estallido de la Revolución Boliviana

Comienza el levantamiento cívico-militar: carabineros, policías, obreros y población se movilizan contra la Junta Militar. Juan Lechín Oquendo lidera a los mineros en las calles con las consignas de “Reforma agraria” y “Nacionalización de minas”.

10–11 de abril de 1952 – Toma del poder

El 10 de abril los mineros ocupan el Grupo Aéreo de Caza y el 11 de abril toman el Palacio Quemado. La Junta Militar se rinde y sus líderes buscan asilo. Hernán Siles Suazo y Juan Lechín Oquendo asumen temporalmente el mando.

Abril–octubre de 1952 – Nacionalización de las minas

Se nacionalizan las minas de Patiño, Hochschild y Aramayo, creando la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). Marca la primera gran reforma económica del MNR.





17 de abril de 1952 – Fundación de la Central Obrera Boliviana (COB)

Se integra a sindicatos de mineros, fabriles, ferroviarios y campesinos. Juan Lechín Oquendo fue el primer secretario ejecutivo.

21 de julio de 1952 – Implantación del voto universal

Se otorga derecho al voto a personas que no sabían leer ni escribir así como a indígenas y mujeres, aumentando la población electoral de 205,000 a 1,125,000 entre 1951 y 1956.

Enero 1953 – Reforma del ejército

Se reduce el tamaño del ejército y se crean milicias urbanas y rurales con obreros y campesinos.

Agosto de 1953 – Reforma agraria

Se firma el Decreto de Reforma Agraria, redistribuyendo tierras de haciendas a comunidades indígenas y campesinos. El proceso de implementación durará décadas.

1953–1955 – Reforma educativa

Creación de la Comisión Nacional de Reforma Educativa y promulgación del Código de Educación Boliviana. Se amplía educación urbana y rural, promoviendo la enseñanza técnica y castellanización de pueblos indígenas.

1956–1960 – Segundo gobierno: Hernán Siles Zuazo

Se enfrenta la inflación generada por las reformas y se establece el primer plan de estabilización con el FMI. Desarrollo agrícola y consolidación de la COB.

1960–1964 – Tercer gobierno: Víctor Paz Estenssoro

Se reforma la Corporación Minera de Bolivia y continúan las políticas de modernización económica y social.

4 de noviembre de 1964 – Fin de la Revolución Boliviana

Golpe militar liderado por René Barrientos y Alfredo Ovando Candía derroca a Paz Estenssoro. Inicia un periodo de dictaduras militares hasta 1982.



Conclusiones

En una ojeada a la experiencia de la Revolución de 1952 en Bolivia y su desarrollo histórico, no se puede omitir en lo absoluto que realizó reformas políticas y sociales que abrieron las puertas a la modernización política y social de Bolivia, en deterioro de una vieja oligarquía. Además, desde el poder, permitieron un cogobierno con los sectores obreros organizados y realizaron profundas reformas a favor de las clases populares (pueblos originarios, campesinos y obreros). Algo que estremeció a las clases dominantes ligadas a los intereses extranjeros.

Los gestores de la Revolución, pusieron en marcha lo que podríamos llamar una revolución inconclusa, en tanto no atacó para nada los cimientos sociales que habían dado origen a un sistema político que se había configurado a favor de las minorías oligárquicas y las transnacionales extranjeras. Por el contrario, dejó abiertos los espacios, para mediatizar en un mediano plazo, las reformas que de una u otra manera afectaron los intereses de estas minorías oligárquicas, razón por la cual, hicieron resistencia al acceso al poder del MNR entre los años de 1949 y 1952.

La Reforma Agraria –por ejemplo- fue gradual e indemnizó a los dueños; La nacionalización no fue completa, sino que establecieron mecanismos no solo que permitieron la corrupción, y enriquecimiento de nuevos actores, que surgieron en estas circunstancias, sino que también, dejaron abierta la posibilidad

de que volvieran las transnacionales, tal como lo hicieron durante la administración del dictador, René Barrientos, en los años sesentas. Quien, entre otras cosas, reabrió la industria minera a la inversión privada extranjera y renovó contratos con la Gulf Oil Company; arrendó la Mina Matilde; cedió la explotación de zinc de la mina Matilde a la empresa estadounidense United States Steel and Phillips Company., entre tantos desafueros que enajenaron la soberanía económica del país.

Se hizo una reforma militar que disminuyó el ejército tradicional, pero se hizo el traspaso a unas nuevas fuerzas armadas que terminaron respondiendo a los intereses de la nueva oligarquía que vino emergiendo en el mismo seno de la revolución y a remanentes de la vieja oligarquía relevada en 1952. Además, a los intereses contra insurgentes de EE.UU., en tanto fue este último ejército –entrenado por los gringos- quien realizó masacres contra ese movimiento obrero que había sido protagonista de la revolución en abril de 1952; asimismo, fue este mismo ejército el que combatió al grupo guerrillero que dirigió el comandante Che Guevara asesinado en Nancahuazú, en octubre de 1967.

Esta revolución de raíces populares, no contó con una dirección política unificada, que fue permeada fácilmente por posiciones de derecha, por parte de agentes internos y externos, subordinados a la dominación global

de los imperios. No fue casual que, al triunfo revolucionario de Cuba, la posición del otrora revolucionario nacionalista Paz Estensoro de 1952, votara a favor de la expulsión de Cuba en 1962 en Punta de Este Uruguay; no fue casual tampoco la regresión del mismo Paz Estensoro al modelo democrático burgués en el su último periodo presidencial entre 1960 y 1964; lo cual demuestra aquel acierto de un dirigente de la revolución mundial, quien en su tiempo aseguró: que sin una ideología revolucionaria no puede haber una revolución verdadera.

Finalmente, no obstante lo señalado, esta experiencia de la revolución boliviana de 1952, sirvió de referente a nuevas generaciones de revolucionarios en la Bolivia del presente, que pugnan con la debida fortaleza para que sea dueña de su propio destino, donde las grandes mayorías sean las principales protagonistas. Esa es la misma Bolivia que por dos décadas bajo la dirigencia de un líder como Evo Morales, mantiene el pendón en alto por reivindicar los intereses materiales y espirituales de las grandes mayorías en una patria libre, sin injerencias externas de ninguna especie.



Referencias

Texto inédito escrito por el historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuertes

Arguedas, Alcides (1922). Historia General de Bolivia.

De Mesa, José; Gisbert, Teresa; Mesa, Carlos (2008 [7ª Ed. 2008]). Historia de Bolivia. La Paz: Gisbert.

Klein, Herbert S. (1982 [3ra edición aumentada y corregida 2002]). Historia de Bolivia. La Paz: Juventud.

Sánchez Guzmán, Luis Fernando (2003). Soldados de Siempre. La Paz, Bolivia: La Razón.

Mayorga, Fernando. «La Revolución Boliviana y la participación política». PIEB, periódico digital. Consultado el 17 de julio de 2021.

Mansilla, H. C. F. (00/2003). «La Revolución Nacional de 1952 en Bolivia: un Balance Crítico». Temas Sociales (24): 101-113. ISSN 0040-2915. Consultado el 18 de julio de 2021.



Objetivos

Analizar las condiciones de injusticia social y desigualdad económica que afectaban al pueblo boliviano, que posibilitaron el estallido de la Revolución de 1952, destacando el papel del Movimiento Nacionalista Revolucionario, la organización de los mineros, con la participación de campesinos y pueblos originarios.

Explicar las principales reformas impulsadas por la Revolución Boliviana, como el establecimiento del voto universal, la nacionalización de las minas, la reforma agraria y la reforma educativa, valorando su impacto en la ampliación de la participación política, la democracia económica y la mejora de la calidad de vida de la mayoría del pueblo boliviano.

Comprender el legado de la experiencia de la Revolución Boliviana, para el resto de pueblos latinoamericanos y caribeños, que luchaban en ese contexto histórico, por su soberanía económica y autodeterminación política.